



Juego limpio

GASPAR ROSETY



LA ENTREVISTA

VALERI KARPIN ► CENTROCAMPISTA DEL CELTA DE VIGO, COLÍDER DE LA LIGA

“El Celta tiene que hacer algo grande para pasar a la historia”

Valeri Karpin es mi ruso favorito. Cuando apareció por Vigo hace tres años nadie apostó a que sería uno de los grandes baluartes del *Eurocelta*. Ahora tiene un ligero acento gallego. Llegó de Valencia, por donde había pasado sin grandes alardes tras aterrizar en la Real Sociedad a su llegada a España. Sorprende que ninguno de los grandes se haya fijado en él ya que es uno de los extranjeros que mayor rendimiento ha dado en el fútbol español, sólo comparable con hombres como Kempes, Neskeens o Stielike.

Formó parte de la generación de futbolistas de la extinta URSS que crearon un Spartak de Moscú quizá irreplicable. Asegura que nunca pensó en poder jugar, ganar y disfrutar a la vez jugando al fútbol. Este ha superado la barrera de los sueños para crear magia en sus botas, in-

“Nunca creí que podría jugar, ganar y disfrutar en España”

ventar pases que parecen de mentira, preparar disparos con una explosiva mezcla de potencia, colocación y sabor a gol.

—¿Cómo vive la vuelta de la UEFA a Balaídos?

—De una manera muy especial. Estos partidos son siempre inolvidables. Tenga en cuenta que al año jugamos diez o doce en el mejor de los casos. Y son diferentes. Aquí tienes que vencer y, si puedes, machacar. No es como en la liga, que vences unos partidos, y pierdes otros. En Europa sólo vale ganar.

—Con partidos como el de hoy se abren las puertas de Europa para el Celta...

—Ya nos ocurrió en las temporadas anteriores. El primer año en la UEFA nadie nos conoció, porque no hicimos grandes cosas. Pero el año pasado ganamos a rivales importantes, como el Glasgow Rangers o el Liverpool, y eso sirvió para que nos conocieran en toda Europa y se nos respetara más, incluso también aquí en España. Por eso es tan importante ganar en Europa, porque te hace crecer en casa.

—¿Qué significa que se enfrenten al Benfica?

—Se trata casi de un derbi. La



GRANDE. Karpin inventa pases geniales y prepara disparos potentes, colocados y con sabor a gol.

XULIO VILLARINO

prueba es que desde hace algunos días ya no hay entradas. Se espera que estén en la grada diez mil portugueses. Se acercan desde Portugal, porque están a veinte kilómetros. Ya ocurre que muchos de ellos vengán todos los días a Vigo a comprar o a realizar gestiones. ¿Cómo no van a venir al fútbol y más si es para ver al Benfica?

—¿Qué sensaciones produce en Vigo que el Celta esté peleando por ser líder en la Liga española?

—Al menos entre los jugadores, dentro del vestuario queremos mantener mucha tranquilidad. No queremos euforias, porque ya tenemos la experiencia del año pasado. Estuvimos siempre ahí arriba, jugamos de maravilla, ganamos a los grandes, y al final, se vino todo abajo. Por eso es mejor no mirar ahora a la cla-

sificación. Porque al fin y al cabo se trata de estar entre los primeros en la jornada treinta y ocho, y no en la diez.

—Al margen del puesto que tengan, el mundo del fútbol coincide en señalar al Celta co-

“El partido contra el Benfica de Lisboa es como un derbi”

mo el que mejor fútbol practica...

—Sí que escuchamos los comentarios que se hacen y que se escriben. Pero vuelvo a insistir. De nada sirve ser unas máquinas de fútbol si al final no conse-

guimos lo que queremos. Mire al Madrid, que el año pasado estaba en crisis. O al Valencia, que hacía un fútbol muy feo. Los dos están jugando la Liga de Campeones. Dentro de tres o cuatro años nadie se acordará de que el Celta hizo un gran fútbol si eso no sirve para que consigamos algo. Lo que queda son los resultados, y luego, si se puede practicar un fútbol vistoso y bonito, pues mejor.

—¿Pero el Celta puede alcanzar un nivel de juego mayor?

—Es bastante difícil. En todo caso, estamos lejos del nivel de fútbol que alcanzamos el año pasado. Pero es curioso que aunque no jugamos tan bien como la temporada anterior, hemos conseguido mejores resultados y a estas alturas, tenemos más puntos. Yo creo que el año pasado hacíamos mejor fútbol. Por

ejemplo, ahora nos falta Mazinho, que se echa mucho de menos en el equipo. Es imposible buscar un sustituto. También nos falta Penev, porque aunque tenemos a McCarthy o Turdó, todavía les falta la compenetración con el grupo que tenía Lubo en el Celta.

—¿Dónde hay que buscar el punto de partida de este Celta?

—Creo que es justo recordar el trabajo que realizó Javier Irureta en el Celta. Él puso la base del equipo que ahora consigue los triunfos. Sólo tenemos que recordar que el año que llegó Irureta conseguimos entrar en la Uefa después de haber estado a punto de descender a segunda. Y eso tiene mérito. Víctor Fernández ha continuado su trabajo, y ha aportado sus ideas. Por su personalidad, por su mentalidad ganadora, por su constante búsqueda del gol, creo que ha-

“Irureta puso la base del Celta que ahora consigue los triunfos”

blamos de uno de los mejores entrenadores de España.

—¿Pensaba en vivir estos éxitos cuando llegó a España?

—Para mí era un sueño. Cuando llegué desde Rusia me lo planteaba como algo que no podría realizar. Aterricé en un equipo como la Real Sociedad, que se movía en la mitad de la tabla, y sólo pensaba en jugar. Pero nunca creí que podría jugar, ganar y disfrutar a la vez. En España disfruto de mi trabajo, y eso es algo de lo que se puede presumir. Creo que puedo decir que he cumplido un sueño. Y eso no está al alcance de cualquiera.

—¿Le ha dado tiempo a pensar en el partido del domingo?

—Pues si le digo la verdad, ni siquiera nos hemos planteado lo que vaya a pasar el fin de semana. Estamos plenamente centrados en el encuentro de esta noche ante el Benfica. Sabemos que después viene el Real Madrid a Balaídos, pero no nos preocupa en este momento. ¿Repetir la goleada del año pasado? Esas cosas no se repiten. Contra el Real Madrid, para el domingo, me conformo con vencer por uno a cero. Sólo valen los tres puntos.